

Tepantitla, Teotihuacán. Representación odontológica.

Tepantitla, Teotihuacan. A depiction of dentistry.

Francisco Javier Ugalde Morales*

RESUMEN

El muro suroeste en el palacio de Tepantitla, en la ciudad de Teotihuacán, México, presenta dos escenas representadas por varios glifos de lo que parecen ser procedimientos dentales. Su importancia radica en que se trata de los primeros vestigios impresos en Mesoamérica y posiblemente a nivel mundial de la manifestación de la odontología. El primero ha sido descrito previamente y adoptado como el símbolo de la odontología en México; el segundo se describe por primera vez en la literatura, y forman parte de la riqueza de la pintura mural y cultura prehispánica mexicana.

Palabras clave: Glifo dentista, pintura mural, Teotihuacán, arqueología.

ABSTRACT

The southwest wall of the Tepantitla palace at Teotihuacán, Mexico shows two scenes consisting of several glyphs that appear to depict dental procedures. Their significance lies in the fact that they are the oldest representation of dentistry to have been found in Mesoamerica, perhaps even the world. The first such glyph has been described previously in the literature and is the symbol of Mexican dentistry, while the second is described here for the first time. Both glyphs form part of the rich heritage of Mexico's pre-Hispanic mural painting and culture.

Key words: Dentist glyph, wall painting, Teotihuacan, archaeology.

TEOTIHUACÁN

Las ruinas de la ciudad de Teotihuacán se localizan en el estado de México, a 48 kilómetros del Distrito Federal, México. Su nombre significa «ciudad de los dioses», llamada así por los mexicas, se desconoce el nombre asignado por sus pobladores iniciales.

Los grupos nahuas posteriores a Teotihuacán, al no saber quiénes habían construido la antigua ciudad, se la atribuyeron a los dioses, e incluso en ella ubicaron el mito del nacimiento del Quinto Sol, creador del universo y la humanidad.

La ciudad abarcó más o menos 20 km cuadrados y se extendió mucho más allá de los límites de la zona arqueológica; existen vestigios de más de 2,000 «conjuntos residenciales», las grandes unidades multifamiliares en las que vivían la mayoría de los habitantes de la ciudad. Sus construcciones más importantes son: las Pirámides del Sol y la Luna, así como la Calzada de los Muertos y diferentes palacios para la alta sociedad.¹

Teotihuacán fue la metrópoli más importante de Mesoamérica, ejerció su dominio sobre la cuenca de México y sus alrededores, tuvo una relación cercana con Monte Albán y Tikal.

El surgimiento de la ciudad y su auge, que duró varios siglos, se reporta aproximadamente entre los años 1-750 d. C., teniendo su edad de oro entre 450-600 d. C., para después sufrir un misterioso colapso y abandono parcial de la ciudad. El abandono de la ciudad se debió quizá a un desastre natural como la baja del flujo de agua de los ríos San Juan y San Lorenzo, causando un desabasto, y/o la fragmentación de la sociedad, la cual se volvió vulnerable para ser invadidas por otros grupos étnicos.

Se cree que hablaban otomí antiguo, sus principales dioses eran Tláloc, dios de la lluvia, Coatlicue, la diosa de la fertilidad, así como Quetzalcóatl, también llamado «serpiente emplumada», deidad de la creación (Figura 1).²

EL PALACIO DE TEPANTITLA

Es un conjunto departamental, en donde vivía la clase alta de Teotihuacán, hallado durante los años 40. Su significado en náhuatl, es lugar de los muros, o paredones altos. Se ubica en la puerta cuatro, al este de la pirámide del sol, aproximadamente a 500 metros.

* Cirujano Dentista. Especialista en Ortodoncia. México.



Figura 1.

Calzada de los Muertos y Pirámide del Sol.

Muro 5 suroeste

Este muro se presume que fue realizado aproximadamente en el año 450 d. C. También se le conoce como el talud de «la ciencia médica» porque se deduce que aquí están representados algunos pacientes atendidos por supuestos médicos.

Es un muro pequeño, con la desventaja de recibir directamente los rayos del sol por el hueco del techo con que se cubrió la cámara, lo que ha provocado que las pinturas hayan prácticamente desaparecido, conservándose solamente las zonas donde gracias a una columna contigua se ha impedido el asolamiento (Figura 2).²

PRIMERA ESCENA

Tlancopinalitztl. Dentista

Parece haber una cancha de juego de pelota señalada por dos líneas. Dentro de la misma hay un dibujo de un individuo, cuyo cuerpo conserva un pigmento naranja; está de pie, sobre la vírgula llevó un símbolo que ya no es visible, extiende sus brazos hacia la cabeza de otro sujeto que tenía la postura de las piernas flexionadas y el cuerpo adelantado, apoya su brazo izquierdo en el suelo, el derecho lo tiene ligeramente levantado, se ven restos de su braguero ya sin pigmento. Arriba de su cabeza, está la pelota y arriba de ella, la flor de doble corola con las dos hojas pluma, la cual ya se ha borrado. Debajo de la línea inferior de la cancha se observan dos elementos lobulados de colores.³

El individuo en el lado derecho está realizando un procedimiento dental con un instrumento a otro individuo que se encuentra hincado para recibir dicho procedimien-



Figura 2. Remanente del muro suroeste del Palacio de Tepantitla.

to del lado izquierdo de la escena, posiblemente se trata de un limado ritual de los dientes. Fastlich,⁴ fue quien por primera vez describe esta escena, en su gran artículo «La odontología en el México prehispánico», convirtiéndose en el símbolo de la odontología mexicana, y que fue inspiración para este ensayo.

Se han observado estos desgastes dentales en cráneos encontrados en excavaciones realizadas en Teotihuacán.⁵⁻⁷ Se debe mencionar que por sus vestimentas sencillas se deduce que pertenecían a la clase social baja, aunque el individuo que realiza el procedimiento viste un tocado que posiblemente le daba una distinción religiosa o social. Aparecen también el glifo de la palabra y canto, como el de la actividad, demostrando que se encontraban serenos y felices, tal vez es de orden mágico. Los personajes se encuentran en un lugar lleno de agua, plantas e insectos (Figura 3).

SEGUNDA ESCENA

Teopixqui. Sacerdote

Esta escena se localiza a la derecha de la primera escena, aproximadamente al mismo nivel en el plano horizontal. La condición de esta parte del mural se encuentra muy deteriorada y contaminada, los tonos se han degradado por el paso del tiempo y el efecto de la luz.



Figura 3. Glifo dentista.

Se ha perdido la nitidez de los personajes de esta escena, confundiendo sus tonos con los de otras escenas, especialmente el de una mariposa gigante de color sepia oxidada, la cual se encuentra a su izquierda (Figura 4).

Menciona Uriarte «los dos sujetos de esta escena están uno frente al otro, el de la izquierda semiinclinado dirige su brazo y mano derecha a la boca del otro individuo, quien tiene los brazos pegados a los lados del cuerpo, hacia abajo y las piernas juntas semiflexionadas, en la mano debe haber tenido algo que ya no es visible». Cabe mencionar que el individuo que realiza el procedimiento, viste un tocado y una nariguera, distinguiéndose social o religiosamente (Figura 5).⁸

Procedimos a aislar la escena, realizando el dibujo reconstruyendo la pequeña parte de la mano borrada, y colocando en ella un cuchillo de pedernal, parece tratarse de un procedimiento odontológico (Figura 6), posteriormente se realizó una pintura con la finalidad de acentuar los detalles y ser llamativa (Figura 7).

Se observan los glifos de la palabra, lo cual indica que se trataba de un diálogo y que se encontraban los personajes serenos.

En otras escenas del mismo mural, se encuentran diferentes personajes, unos preparando alimentos (posiblemente tortillas), otros descansando, un individuo tocando una sonaja, otro un silbato. Un individuo cazando un insecto, una libélula sobrevolando un arbusto, un personaje sobre un árbol, el cual brota sobre unos ojos,



Figura 4.

Glifo sacerdote.



Figura 5. Acercamiento glifo sacerdote.



Figura 6. Dibujo del glifo sacerdote.



Figura 7. Pintura del glifo sacerdote.

otros luchando, supuestamente realizando actividades placenteras (Figura 2).

TÉCNICA PICTÓRICA

En Teotihuacán prácticamente todas las estructuras arquitectónicas estuvieron pintadas. Al interior de lo que hoy se conoce como conjuntos departamentales, los muros de pórticos y habitaciones fueron decorados con diversas imágenes cargadas de significación y dotadas de un espléndido conjunto de formas y colores.

Utilizaban tintes de origen mineral, el más importante era el color rojo, que obtenían a base de óxido de hierro, el blanco a base de sulfato de calcio, el verde provenía de la malaquita, el azul de la azurita y el negro para realizar el dibujo previo. La pintura mural se realizaba sobre muros perfectamente pulidos. Utilizaban pinceles que no han podido reportarse.⁹

CONCLUSIÓN

Las descritas son dos escenas de personajes realizando actividades odontológicas, posiblemente desgastes dentarios de tipo estético que eran muy comunes en Mesoamérica.

Se describe por primera vez el glifo teopixqui «sacerdote» realizando una actividad odontológica, con una posición más natural, el doctor semiinclinado y el paciente sentado; y refuerza al glifo tlancopinalitzli «dentista», de tratarse de una práctica odontológica común, y juntos

son quizá algunos de los vestigios más antiguos de dicha práctica. Es un documento muy valioso para la historia de la odontología de nuestro país.

La pintura mural de Teotihuacán es muy rica y forma parte de la gran cultura de México.

BIBLIOGRAFÍA

1. Cowgill G. Teotihuacán. Ciudad de Misterios. Revista Arqueología Mexicana. 2003; 64 (11): 20-21.
2. De la Fuente B. La pintura mural prehispánica en México. Teotihuacán I y II. México: UNAM; 1995.
3. Uriarte MT. Teotihuacán y Bonampak. Relaciones más allá del tiempo. México: Instituto de investigaciones estéticas, UNAM; 1995.
4. Fastlich S. La odontología en el México prehispánico. Revista de la Asociación Dental Mexicana. 1950; 7 (2): 67-89.
5. Beltran R. Cerámica prehispánica y hallazgos arqueológicos: apreciación estética desde la perspectiva odontológica. Revista de la Asociación Dental Mexicana. 2007; 64 (6): 221-225.
6. Mata AG. Actualización sobre los conceptos de odontología prehispánica en Mesoamérica. En: VIII Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología; 1995. pp. 129-144.
7. Labajo GE et al. Mutilación dental: la cosmovisión en la estética de la sonrisa. Revista de la Escuela de Medicina Legal. 2007; 2 (6): 4-14.
8. Uriarte MT. Tepantitla, el juego de la pelota. México: IIE-UNAM; 2005. pp. 1-25.
9. Malagoni D. El espacio pictórico teotihuacano. Tradición y Técnica. IIE-UNAM; 2003. pp. 1-16.

Correspondencia:

Dr. Francisco Javier Ugalde Morales

E-mail: francisco_javieru@hotmail.com

www.medigraphic.org.mx